



# 5 DE SEPTIEMBRE

Viernes, 15 de mayo de 2026. "Año del Centenario del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz".  
 ÓRGANO DEL COMITÉ PROVINCIAL DEL PCC  
 Año 46 | VII época |



## 17 DE MAYO

# Mi Cuba guajira

Yunet López Ricardo

Volvió a La Plata Fidel vestido de guerrillero, con ministros, un tintero y su Ley en un papel. Reforma agraria que él nos prometió en el Moncada. Allí, en la Sierra sagrada hizo al campesino fuerte, y fue dueño de su suerte el que nunca tuvo nada.

Esa es mi Cuba guajira, hecha de monte y machete, que apoyada al taburete de su identidad nos mira. Guajira porque respira tabacos, cañas y miel, porque desde el día aquel en que subió los caminos, cuidando a sus campesinos está en La Plata Fidel.



### Fidel en el siglo XXI: una brújula ante los nuevos desafíos

Pág. 8



### Cuando la IA aprende a mentir con rostro humano

Pág. 3

## Extiende Bandec Cienfuegos uso de energía renovable

Anay Terry Tejeda

Electricidad y comunicación son importantes complementos para la prestación de servicios bancarios. De tal premisa parte la reciente instalación de paneles solares en las dos sucursales más grandes del Banco de Crédito y Comercio (Bandec) de la provincia. Hace algún tiempo los clientes de Bandec han sido beneficiados a partir de la inversión de energía de fuentes renovables en la Sucursal 4831 del municipio de Cienfuegos, conocida como el Banco de la calle San Carlos, lo cual ha garantizado la atención de usuarios durante todo el horario.

Esta estrategia se extiende a la oficina ubicada en la calle Argüelles y D'Clouet, Sucursal 4821; una solución necesaria ante la disponibilidad energética en el territorio.

De las restantes siete oficinas de Bandec en la provincia, cinco, las ubicadas en Aguada, Palmira, Lajas, Cruces y Cumanayagua, cuentan con la instalación de kit de paneles solares e implementos donados por el Gobierno; este volumen de energía apoya la atención de clientes en cada municipio.

Las sucursales en Rodas y Abreus se abastecen de la disponibilidad energética en la provincia y de la estrategia local para mantener circuitos y servicios básicos; además, forman parte del proyecto para implementar respaldo con paneles solares.

Se mantiene como prioridad el recibo de depósitos en efectivo; las operaciones de divisas, canje, compra y recarga de tarjeta Tropical, pues la captación de moneda extranjera es muy necesaria para el país. Se garantiza la atención del pago a jubilados y pensionados, durante el período establecido, así como el cobro total de la mensualidad.

Las extracciones de efectivo se atienden según la disponibilidad en cada oficina; el déficit de combustible incide en el traslado de dinero y nuevas tarjetas por parte de las instituciones relacionadas. La negación de actores económicos en la aceptación del pago digital limita la efectividad de hacer uso de los ingresos depositados en tarjetas Red, e incide en la aglomeración de clientes en las oficinas bancarias y el incremento del tiempo de espera.

### DISPONIBILIDAD ENERGÉTICA Y CONECTIVIDAD

El sistema de prestación de servicios en las sucursales bancarias cubanas está implementado de manera electrónica. Además de fuente de energía, requiere conectividad para la comunicación de los servidores informáticos en sucursales, provincia y su interrelación nacional.

Este sistema facilita que el titular con



Fotos: Julio Marcial Martínez Hidalgo

una tarjeta de Bandec puede acudir a la sucursal más cercana para efectuar diferentes tramites, depositar o extraer efectivo, así como reimprimir o solicitar un estado de cuentas, pero ante la falta de comunicación, dígame por problemas de respaldo en las oficinas de comunicación, la operación es imposible.

Como alternativa, en las sucursales bancarias se agrega el servicio de caja extra para extraer efectivo de la tarjeta Red, siempre y cuando el cliente sea usuario de la plataforma Transfermóvil y la conexión esté disponible.

Ante el déficit del fluido eléctrico o comunicación, en cada jornada se reciben los depósitos de actores económicos. Este servicio se puede realizar de forma manual por el personal bancario, y una vez con conexión, se ingresan las operaciones en el sistema informático del banco. Dichas operaciones por lo general llevan más tiempo, a partir del elevado recibo de billetes de bajas denominaciones.

En la actualidad la instalación de paneles solares no garantiza la prestación de los cajeros automáticos, así como tampoco el encendido de los climas para ventilar las oficinas, por lo que se reorganiza el acceso de la población a las sucursales; a pesar de las dificultades los trabajadores acuden a sus puestos de trabajo, lo que permite por igual mantener la prestación de servicios.

El cambio de matriz energética se mantiene como una proyección a extender en todas las sucursales de Bandec Cienfuegos, una inversión costosa, pero necesaria para

El cambio de matriz energética se mantiene como una proyección a extender en todas las sucursales de Bandec Cienfuegos, una inversión costosa, pero necesaria para la población y el desarrollo del país.

la población y el desarrollo del país. Incrementar las operaciones no presenciales, es otro objetivo de la institución, mediante Virtual Bandec para el sector empresarial y las múltiples transacciones disponibles para las personas naturales, sin tener que acudir al banco.

Creer en estas líneas de trabajo es favorable para lograr calidad en la prestación, actualmente una insatisfacción para la institución; a pesar del desarrollo informático en la banca y las estrategias que se implementan en cada municipio de la provincia de Cienfuegos, las oficinas continúan con aglomeración de personas para ser atendidos.



# El espejismo digital: cuando la IA aprende a mentir con rostro humano

Pablo Morales Concepción

En la era de la posverdad, donde los límites entre lo real y lo ficticio se difuminan con una facilidad alarmante, ha emergido una herramienta capaz de llevar el engaño a un nivel nunca antes visto.

Los *deepfakes*, producto de la convergencia entre el aprendizaje profundo y la edición audiovisual, permiten crear videos, audios e imágenes hiperrealistas en los que una persona parece decir o hacer algo que jamás ocurrió. Lo que comenzó como un experimento académico en laboratorios de inteligencia artificial se ha convertido en un arma de doble filo: por un lado, una innovación técnica fascinante; por el otro, un vehículo perfecto para la desinformación, el fraude y la destrucción de reputaciones.

Los usos y fines de los *deepfakes* son tan variados como controvertidos. En el terreno lúdico y comercial, la tecnología ha permitido doblar películas preservando los movimientos labiales de los actores, resucitar digitalmente a artistas fallecidos para campañas publicitarias o crear experiencias inmersivas en museos. Sin embargo, el lado oscuro predomina con creces. Grupos malintencionados los emplean para fabricar discursos incendiarios de líderes políticos, simular confesiones falsas, generar pornografía no consentida de personas comunes o famosas, y suplantar identidades en videollamadas para estafar a empresas. El salto cualitativo es brutal: antes se falsificaba un documento, hoy se falsifica a la persona misma en movimiento y con voz.

El alcance de este fenómeno es global y crece a una velocidad exponencial. Con la democratización de las herramientas de inteligencia artificial, hoy cualquier usuario con conocimientos básicos puede generar un *deepfake* mediocre, pero los actores más sofisticados —desde servicios de inteligencia rivales hasta ciberdelincuentes organizados— producen materiales indistinguibles ante el ojo humano. Las redes sociales actúan como aceleradores virales: un video falso puede dar la vuelta al mundo en horas, ser replicado por miles de cuentas y generar daños irreversibles antes de que aparezca la primera verificación. La capacidad de desestabilizar una campaña electoral, hundir la bolsa de valores de una empresa o incitar disturbios sociales ya no es hipótesis de ciencia ficción, sino una amenaza activa y documentada.

Las consecuencias para las personas naturales son devastadoras y a menudo invisibles para quien no las padece. Una mujer común puede ver su rostro superpuesto en videos pornográficos distribuidos por antiguas parejas o acosadores, sufriendo acoso, pérdida de empleo y traumas psi-



Ver ya no es creer

cológicos profundos. Un político o activista puede ser destruido por un audio falso donde pronuncia insultos racistas, con la carga de la prueba invertida: le toca a la víctima demostrar que no dijo eso, algo casi imposible cuando la tecnología es buena. Incluso ciudadanos anónimos han sido extorsionados con *deepfakes* que los muestran en situaciones comprometedoras, creados sin su consentimiento a partir de fotos públicas de sus redes sociales. El daño reputacional, emocional y económico que sufren estas personas rara vez encuentra reparación efectiva en los sistemas judiciales actuales.

Las instituciones tampoco escapan a esta amenaza. Gobiernos, bancos, medios de comunicación y tribunales ven erosionada su credibilidad cuando cualquier audiovisual auténtico puede ser desmentido bajo la sospecha de ser un *deepfake*. El fenómeno conocido como “mentira de IA” genera un caldo de cultivo perfecto para el cinismo y la desconfianza generalizados: si todo puede ser falso, nada merece fe. Empresas han perdido millones tras videollamadas donde el director financiero ordenaba transferencias urgentes. Servicios de inteligencia han difundido *deepfakes* de mandatarios enemigos para provocar malentendidos diplomáticos. Y en el ámbito judicial, la posibilidad de que una grabación de vigilancia o una declaración en video sean fabricadas amenaza con colapsar la noción misma de prueba audiovisual.

Enfrentar este fenómeno exige una estrategia de múltiples frentes, donde ninguna solución por sí sola es suficiente.

En primer lugar, la alfabetización digital ciudadana se vuelve tan prioritaria como la enseñanza de la lectura. La población debe aprender a desconfiar por defecto de informaciones virales no verificadas, a buscar fuentes originales y reconocer ciertos artefactos técnicos —parpadeos irregulares, sombras extrañas, sincronía imperfecta de labios— que aún delatan a los *deepfakes* menos perfeccionados. Los medios de comunicación tienen la obligación ética de no difundir contenidos dudosos sin un etiquetado claro, y de formar a sus redacciones en técnicas forenses digitales.

Las vías tecnológicas para combatir esta práctica avanzan con rapidez, aunque siempre por detrás de la generación de falsificaciones. Universidades y empresas desarrollan detectores automáticos basados en redes neuronales entrenadas para identificar patrones invisibles a la percepción humana, como irregularidades en el flujo sanguíneo simulado de la piel o incoherencias en los reflejos de los ojos. Otra línea prometedora es la autenticación mediante huella digital desde el origen: cámaras que incrustan metadatos cifrados y marcas de agua en cada video, o *blockchain*, que certifica la cadena de custodia del contenido. Las grandes plataformas (*YouTube*, *Facebook*, *TikTok*) ya han implementado políticas de etiquetado y eliminación de *deepfakes* maliciosos, pero su aplicación es inconsistente y enfrenta el desafío de distinguir entre parodia, sátira y engaño dañino.

El frente legal y regulatorio es quizás el

más rezagado y a la vez el más indispensable. Muy pocos países cuentan con leyes específicas contra la creación y difusión maliciosa de *deepfakes*. Se necesitan tipificaciones penales que diferencien el uso artístico o crítico del engaño fraudulento, la suplantación no consentida y la pornografía sintética. También deben establecerse obligaciones para las plataformas de eliminar este contenido en plazos perentorios, bajo amenaza de multas sustanciales. A nivel internacional, la cooperación es clave: un *deepfake* generado en un país con legislación laxa puede dañar a víctimas en otra jurisdicción, y los tratados de asistencia judicial mutua deben adaptarse a esta realidad.

La principal vacuna contra los *deepfakes* sigue siendo la más simple y la más difícil de implementar: restaurar una cultura de verificación, paciencia y pensamiento crítico. En una época donde la inmediatez digital premia compartir antes que comprobar, frenar el impacto de este mal exige devolverle valor al periodismo lento, a las fuentes primarias, a la cadena de custodia de la evidencia.

No se trata de vivir con miedo a cada píxel, sino de entender que la tecnología ha roto para siempre la confianza ciega en el “ver para creer”. Los *deepfakes* nos obligan a reconstruir el contrato social de la información: ya nada es creíble solo porque se vea, sino porque múltiples líneas de evidencia lo respaldan. Y esa lección, aunque dolorosa, quizás sea la más valiosa que esta inquietante herramienta pueda dejarnos.

# Hacia el freno económico en un mundo fragmentado: tiempos de tormenta

Alberto Carral\*

En diferentes regiones del planeta se observan ya los potentes impactos del colapso energético mundial ocasionado por el choque bélico en Asia Occidental.

La guerra de Estados Unidos e Israel contra Irán y el bloqueo del tráfico marítimo en el estrecho de Ormuz han provocado una reducción del 30 por ciento del suministro global de petróleo y derivados (13-15 millones de barriles diarios —MBD), y del 20 por ciento del comercio internacional de gas natural (280-300 millones de metros cúbicos por día —mcm/d).

Las cifras son espectaculares, si se considera que el petróleo y el gas determinan el 80 por ciento del consumo final de energía a escala planetaria. A la caída en la disponibilidad de petróleo y gas, que ya es evidente debido al consumo irracional y sin freno de los últimos 200 años, se añade ahora esta repentina y colosal escasez provocada por la guerra, que ya está sacudiendo la oferta y los precios de la aviación comercial, los fertilizantes, los alimentos y muchas otras actividades, pues no hay que pasar por alto que el petróleo, sus derivados y el gas natural son la base de todas las cadenas de suministro y de la forma en que hemos organizado la vida en el planeta.

Entre el bloqueo de barcos y la destrucción física de infraestructura energética, se estima que, a la fecha, una cifra que sobrepasa los mil millones de barriles de estos productos se ha perdido. Esto significa que todas aquellas actividades económicas que no han recibido o no recibirán el insumo energético requerido se verán forzadas a suspender actividades y provocarán, a su vez, un efecto en cadena sobre otras actividades conectadas. Si la paz se firma pronto y los estrechos se desbloquean, el mundo padecerá una profunda crisis económica que lo llevará a una recesión y, tal vez, incluso, a una depresión. Pero si la violencia continúa y se extiende, entonces será muy alta la probabilidad de que tenga lugar algo mucho más poderoso y destructivo.

Frente a este escenario virtualmente catastrófico, la pregunta que muchos nos hacemos es: ¿Con qué propósito la élite político-financiera de Occidente desataría una tormenta de tales dimensiones que, en principio, podría afectar profundamente a todos los agentes económicos y a la inmensa mayoría de la humanidad? Trataremos de desentrañar algunos indicios de la lógica de poder oculta tras este aparente caos.

Atacar Irán es un objetivo estratégico de Estados Unidos e Israel, que ha estado presente en la agenda imperial desde hace al menos treinta años. Ya en julio de 1996, poco después de asumir como primer ministro por primera vez, Benjamin



Netanyahu dio un discurso ante una sesión conjunta del Congreso de Estados Unidos, en el que, refiriéndose a Irán, dijo: “Si este régimen, o su despótico vecino Irak, adquirieran armas nucleares, esto podría presagiar consecuencias catastróficas, no solo para mi país, ni solo para Oriente Medio, sino para toda la humanidad”. Algún tiempo después, en marzo de 2007, durante una entrevista en el programa *Democracy Now*, el general Wesley Clark (excomandante supremo de la OTAN en Europa) reveló públicamente la existencia de un memorándum del Pentágono —del año 2003— que describía un plan para “tomar” siete países en cinco años: Irak, Siria, Líbano, Libia, Somalia, Sudán, terminando con Irán. Como hemos visto desde entonces, todo indica que el plan se ha llevado a cabo al pie de la letra.

## CONTRADICCIONES DE FONDO

Es necesario regresar un poco en el tiempo para tratar de comprender lo que está pasando en Irán, así como en el mal llamado Oriente Medio y más allá.

La mundialización-globalización desatada con fuerza a partir de la década de los 70 no fue otra cosa que la expansión geográfica y fragmentada de los procesos productivos. Dada su vocación expansiva intrínseca, el capital se lanzó a la conquista del planeta entero para obtener mayores ganancias y acumular más y más capital. Al hacerlo, edificó muy complejas, ineficientes e irracionales cadenas globales de valor (suministro), que se convirtieron en el dios de las élites dominantes y en el flagelo de los pueblos del mundo. A unos pocos los enriquecieron como nunca y a la inmensa mayoría la empobrecieron y le arrebataron su cultura, sus recursos naturales y sus paisajes. El capital se expandió a todos los rincones del mundo para extraer energía, materias primas y plusvalor y así poder seguir creciendo sin freno y sin control, hasta que la finitud del planeta lo ha obligado a

retroceder, ineludiblemente, ante la evidente declinación en la disponibilidad de recursos.

Mediante la tecnología de punta, transformada en inteligencia artificial (IA) —su nueva diosa—, el capital pretende producir bienes y servicios de manera abundante y a menor costo, aunque, al hacerlo, reduce sin remedio la masa de posibles consumidores (compradores) de esos mismos bienes y servicios al desplazarlos masivamente de sus puestos de trabajo. No solo eso. A cada paso que da, el spertecnologizado capital demanda más y más energía y materiales críticos que ya no están disponibles en el mundo en la escala necesaria. Es entonces que el proceso de acumulación de capital comienza a ser frenado, porque el volumen decreciente de fuerza de trabajo y la finitud del planeta así se lo imponen. Frente a estos límites infranqueables, el capital da paso a la autofagia. En su último intento por sobrevivir, se lanza contra el propio capital, contra los trabajadores y contra el planeta mismo para devorar todo lo que encuentra a su paso.

Cuanto más avanza el desarrollo tecnológico, con su inteligencia artificial a la cabeza, más humanos son desplazados de sus trabajos y sus profesiones por máquinas y algoritmos que los lanzan a la calle, sin salarios ni protección. Bill Gates ha sostenido públicamente que, en pocos años, “no se necesitarán los humanos para la mayoría de las actividades”; es decir, que en el extremo de esta tendencia, no habría ya trabajadores para explotar y, en consecuencia, tampoco existirían compradores-consumidores para los tsunamis de bienes y servicios así producidos.

Naturalmente, la élite se resiste a perder el control del mundo, y en particular, a aceptar una disminución en los flujos de capital-dinero, aunque una parte sustancial de los mismos no solo se origina ya en Asia, sino que, además, tiende a quedarse en esa

parte del mundo en volúmenes cada vez mayores.

El imperio fundado en la energía abundante y barata, con el dólar como la fuente por excelencia de su hegemonía, enfrenta un futuro por demás incierto al mantener atado al petróleo barato su poderío militar. Se ve obligado a echar mano de su último recurso, el choque frontal, justo cuando se pone de manifiesto la disminución acelerada en la disponibilidad de energía y materiales críticos.

Son estas contradicciones de fondo las que están provocando que el prolongado dominio de Occidente, y sus fortalezas de la *City* de Londres y de *Wall Street*, comiencen a colapsar.

## ¿POR QUÉ IRÁN Y POR QUÉ AHORA?

Sin ser ni sombra de lo que fue, en pleno 2026 Estados Unidos pretende seguir imponiendo reglas de comportamiento al mundo entero, sin reparar en el hecho de que, de su imponente hegemonía, solo quedan andrajos y malos recuerdos. La globalización está rota y el mundo se encuentra fragmentado: el antiguo “orden global” ha desaparecido por completo, pero aún no madura el nuevo orden multipolar cooperativo que pretende sustituirlo. Los países que ya están al margen o se alejan aceleradamente del unilateralismo estadounidense concentran más del 90 por ciento del territorio planetario, 88 por ciento de la población mundial y cerca del 40 por ciento del PIB global. China, por sí sola, es vanguardia indiscutible en tecnología, producción manufacturera, inversión en infraestructura e intercambios comerciales. La Iniciativa de la Franja y la Ruta, desplegada en los últimos años por China en más de 140 países, así como la reciente expansión de los BRICS a 22 naciones (entre miembros y asociados), son tal vez los acontecimientos que más atemorizan a Occidente.

Sin embargo, el decadente imperio se resiste a morir e intenta prevalecer por medio de la fuerza (trampa de Tucídides). Desde hace ya algunos años, su principal objetivo es China, su némesis y oponente por antonomasia. Si se observa con detenimiento, el desencadenamiento de la guerra en Ucrania tuvo como propósito central el torpedear la creciente integración económica y energética de Europa con China y Rusia (eje del *Heartland*). Ese fue apenas el comienzo de la ofensiva.

El ataque contra Irán por parte de la alianza Estados Unidos-Israel se explica, en primer lugar, por el hecho de que el país persa mantiene amplios convenios de cooperación con Rusia (que incluyen el ámbito militar), y porque, además, es un socio destacadísimo del grupo BRICS. Desde el punto de vista de la geoeconomía y la geopolítica, la posición geográfica de Irán resulta estra-

tégica, por ser el lugar en el que se entrecruzan los principales ejes de comunicación, comercio e inversión de la llamada “nueva ruta de la seda”.

Ucrania y Asia Occidental son las regiones más calientes de la confrontación mundial entre Occidente y el Sur Global, liderado por China, pero no son las únicas. Como es sabido, el talón de Aquiles de la potencia de Oriente es que se ve compelida a comprar a otros países 11,5 de los 16,5 millones de barriles de petróleo que consume diariamente. El secuestro del presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, en los primeros días de enero de este año, representó un moderno acto de la piratería caribeña para obtener el control de las principales reservas mundiales de petróleo, cancelar las exportaciones de hidrocarburos a China (y a Cuba) y obligar al nuevo Gobierno venezolano —sometido por la fuerza— a comercializar su codiciada materia prima exclusivamente en dólares.

Pocas semanas después del atraco en Venezuela (entre enero y febrero), en un nuevo acto de piratería para el bloqueo de los principales estrechos marítimos, Estados Unidos obligó al gobierno panameño a retirar las concesiones otorgadas con anterioridad a la empresa china *Panama Ports Company*, para la gestión y administración de los puertos de Balboa y Cristóbal.

Pero los operativos en el estrecho de Ormuz y el canal de Panamá son solo muestras de las batallas por el control de regiones, estrechos y pasos marítimos y terrestres estratégicos alrededor del mundo, que el gobierno de Estados Unidos está dispuesto a llevar hasta sus últimas consecuencias para debilitar y eventualmente derrotar a China. Así debe entenderse el constante acoso a Groenlandia y Canadá, cuya finalidad no es otra que lograr el dominio de los litorales en el Ártico. También en febrero de 2026, la OTAN estableció la llamada “Operación Centinela Ártico” con el doble objetivo declarado de cortar el acceso de China a la energía y los minerales críticos e interrumpir su comercio con Rusia.<sup>(1)</sup>

Por el estrecho de Malaca —un paso marítimo cuya soberanía y responsabilidad sobre sus aguas es compartida por Indonesia, Malasia y Singapur— cruzan dos terceras partes del comercio de China con el mundo y el 80 por ciento de sus importaciones totales de petróleo. La vulnerabilidad de la potencia asiática es tan grande en ese punto, que desde el año 2000 el gobierno chino desarrolló la estrategia “escapar de Malaca”, que incluye un conjunto de medidas para reducir el riesgo estratégico al que está expuesto el país en dicho estrecho (Malacca Dilemma). Estados Unidos intenta aprovechar a su favor esta debilidad china, y en tal sentido, el 13 de abril de 2026 firmó un acuerdo con el gobierno de Indonesia (*Major Defense Cooperation Partnership*) para la modernización militar y el desarrollo de capacidades, que incluye sistemas marítimos avanzados, submarinos y plataformas autónomas, así como la cooperación operativa y los ejercicios multilaterales (como el Super Garuda Shield que se realiza anualmente).

México no es ajeno a la escalada del gobierno estadounidense en el mundo, en la medida en que la virtual economía de guerra

en la que se está adentrando el vecino del norte nos atañe de manera directa, debido al muy importante grado de integración entre las plataformas productivas de ambos países. No es aventurado suponer que las presiones sobre el uso de la tecnología de *fracking* para la extracción de gas natural (así como algunas otras no tan visibles) tengan su origen en la Casa Blanca.

## VERTIENTE FINANCIERA DE LA OFENSIVA ESTADOUNIDENSE

Con el obsesivo afán de competir con China y derrotarla, la administración del presidente Trump ha colocado el impulso a las empresas tecnológicas, vinculadas al desarrollo de la inteligencia artificial, como la columna vertebral de la estrategia económica en la que se sustenta su política *Make America Great Again*. De esta manera, el éxito de MAGA depende, en buena medida, de la expansión y el buen desempeño de corporaciones como *Alphabet*, *Microsoft*, *OpenAI*, *NVIDIA*, *Anthropic*, *Amazon*, *Meta Platforms* y *Tesla*, entre otras. Como es sabido, la infraestructura de centros de datos es la plataforma sobre la que se erige el poder de tales corporaciones tecnológicas. A la fecha, dentro del territorio de Estados Unidos existen miles de estas instalaciones, que se apoyan en una capacidad instalada de generación eléctrica ya saturada. Para los próximos diez años, se tiene contemplada la construcción de entre mil 500 y 3 mil centros de datos adicionales, que demandarán una ampliación aproximada de hasta 134 GW en la capacidad instalada de generación de electricidad<sup>(2)</sup>. También es conocido el hecho de que la forma óptima para la generación de dicha electricidad es a partir de la utilización de tecnologías a base de gas natural<sup>(3)</sup>.

Aunque las empresas tecnológicas solo representan el 6 por ciento del PIB total de EE. UU., su impacto es más que evidente, ya que, en los últimos trece años, alrededor de una tercera parte del crecimiento de la economía del país se debió a estas grandes corporaciones. La burbuja ha crecido tan desmesuradamente que el valor de mercado de las empresas tecnológicas que cotizan en S&P 500 alcanzó 24,7 billones (*trillions*) de dólares en el primer trimestre de 2026, lo que representa el 43 por ciento del valor total del índice. A pesar de que los hidrocarburos son la plataforma que soporta todo el edificio de la economía real, el espejismo generado por las tecnológicas es tan enorme que el valor de mercado de las compañías petroleras que participan en el S&P 500 apenas alcanza el 3,4 por ciento del total, es decir, la treceava parte del valor de aquellas<sup>(4)</sup>. La irracionalidad y la fragilidad de la estrategia están a la vista.

Los planes de la administración Trump para recuperar la grandeza de Estados Unidos descansan en la posibilidad de atraer inversiones masivas, de cientos de miles de millones de dólares, para financiar la gigantesca demanda adicional de energía eléctrica que se requerirá para mantener en funcionamiento y para enfriar las instalaciones de los centros de datos en los que las empresas tecnológicas acumulan información. De este modo, la expansión de la burbuja de la IA y las tecnológicas está indis-

liblemente ligada a la embestida mundial que por el gas natural ha lanzado Estados Unidos, cuya finalidad última es alimentar las plantas generadoras de electricidad que resultan vitales para su operación. Parece claro, entonces, que la escalada bélica estadounidense no es solo por el petróleo y sus derivados, sino también y muy especialmente por el gas natural.

Durante los intercambios de fuego, el 18 de marzo del 2026 Israel bombardeó el campo gasífero *South Pars*, que, además de ser el mayor yacimiento de gas natural del mundo, es compartido entre Irán y Catar, dadas la geografía y las condiciones geológicas del mismo. Los ataques israelíes destruyeron instalaciones clave de tratamiento de gas, así como refinerías y plantas petroquímicas pertenecientes a Irán. Dos días después, tal como había anticipado que lo haría si atacaban su infraestructura energética, el IRGC iraní respondió con un ataque que destruyó aproximadamente el 17 por ciento de la capacidad de exportación de gas natural licuado (GNL) de Catar, que afecta, sobre todo, los suministros a Europa y Asia. Lo que ahí sucedió, no parece ser otra cosa que la eliminación calculada de la infraestructura gasífera de Catar, que hasta ese momento era el tercer exportador de gas natural del mundo, solo por debajo de Estados Unidos y de Rusia. A esta reducción deliberada del volumen exportable de GNL a escala global, vino a añadirse la venturosa destrucción de una parte de las instalaciones de GNL de Australia —el cuarto exportador mundial—, causada por un ciclón que golpeó en Pilbara y frenó durante semanas la producción y comercialización del 8 por ciento del suministro global. Por supuesto, el principal beneficiario de estas catástrofes ha sido Estados Unidos.

En escasos 90 días, Washington desplegó una ofensiva energética que ha resultado en cientos de impactos de misiles y drones en buques cisterna, puertos de embarque y refinerías rusas, la interrupción de un tercio del suministro de petróleo y GNL a China, así como la captura de algunas de las mayores reservas de petróleo del planeta, de ahí que no deba extrañar a nadie escuchar este alarde de Trump: “Es un negocio muy lucrativo. ¿Quién iba a pensar que haríamos esto? Somos como piratas. Somos algo así como piratas, pero no estamos jugando”<sup>(5)</sup>.

## LOS LÍMITES DE LA OFENSIVA DE EE. UU.

Detrás del exaltado triunfalismo del presidente Trump se oculta el amargo sabor de la derrota estratégica de Estados Unidos. Destruye competidores con la pretensión de aumentar sus exportaciones de GNL, crudo y derivados, pero en buena medida ha logrado hacerlo a costa del derroche de sus reservas de hidrocarburos. Trump sueña con duplicar las exportaciones estadounidenses de gas de esquisto (*drill baby, drill*, exclama) pero, más bien, al contrario, su producción —tradicional y de *shale*— va a la baja, irremediamente<sup>(6)</sup>.

Mediante la guerra en Ucrania e Irán y su deseada expansión a toda Europa y al conjunto del llamado Oriente Medio, además de futuros bloqueos y choques marítimos y

terrestres, querrían desmembrar los circuitos financieros, comerciales y de inversión a lo largo de la ruta de la seda y torpedear las bases del orden multipolar en ascenso. Sin embargo, la OTAN en su conjunto ha sido estrepitosamente derrotada por Rusia en Ucrania, y de manera por demás humillante. Estados Unidos e Israel han sido materialmente aplastados en Asia Occidental, donde 16 bases militares estadounidenses fueron reducidas a escombros y la gran base militar conocida como Israel fue inutilizada casi por completo.

Washington quisiera mantener al dólar como la divisa Fiat dominante, atrayendo hacia sus bóvedas todo el capital posible para financiar el soñado rediseño de su infraestructura y la reindustrialización de su territorio, teniendo como punta de lanza al sector tecnológico y de inteligencia artificial. Pero, la cruda realidad es muy diferente a los sueños guajiros. Lo cierto es que Estados Unidos se ha convertido en un insaciable devorador de dinero y recursos, de tal modo que su deuda ha crecido exponencialmente en los últimos años hasta colocarse por encima de los 39 billones (*trillions*) de dólares, con un servicio tan astronómico que le roba el efectivo necesario para fabricar las armas y las municiones que ya se le acabaron.

### Notas:

<sup>1</sup>Medhurst Richard. Cómo Estados Unidos llevó a cabo un robo armado al suministro energético mundial y creó el Petrogás-dólar, *Substack*, 01 de mayo de 2026.

<sup>2</sup>Para tener idea de este orden de magnitud, basta con recordar que la capacidad total instalada en México para la generación de energía eléctrica es de alrededor de 90 GW.

<sup>3</sup>Es tan desproporcionadamente demencial el impulso artificial de la burbuja financiera (GNL-electricidad-centros de datos-IA-tecnológicas), que en Utah la población está manifestándose masivamente en contra de la edificación de un monstruoso centro de datos, que ocupará un terreno de 161 kilómetros cuadrados (dos veces el área de Manhattan), consumirá el doble de energía eléctrica que usa todo el estado, contaminará el ambiente y gastará enormes cantidades de agua en una región que padece graves sequías. (Ver Daniel Mayakovsky en X [@DaniMayakovsky](https://x.com/i/status/2052306734492815687), <https://x.com/i/status/2052306734492815687>).

<sup>4</sup>Se incluyen las dos categorías: *Information Technology* y *Communication Services*. Fuente: Centro Schwab de Investigación Financiera, Índices S&P Dow Jones (31 de marzo de 2026). Ver también Ponderaciones sectoriales del ETF iShares Core S&P 500 (IVV), misma fecha.

<sup>5</sup>“Trump presume que Armada de EE. UU. actúa «como piratas» en bloqueo de puertos iraníes”, Xinhua, 3 de mayo de 2026.

<sup>6</sup>Berman Art, “Draining America First — The Beginning of the End for Shale Gas”, *artberman.com*, 23 de enero de 2024.

\*Reconocido economista, analista y autor mexicano especializado en planeación prospectiva, diseño de estrategias y análisis geopolítico. Este texto fue tomado del sitio español Rebelión.



## Videojuegos, el décimo arte

A cargo de Julio Marcial Martínez Hidalgo

## Un atractivo videojuego polaco

Desde Polonia nos llega una de las propuestas más atractivas de 2025 en el mundo del videojuego. Se trata de *The Alters*, el nuevo trabajo de 11 bit studios, creadores del aclamadísimo *This War of Mine* (2014), al que siguieron los también destacados *Frostpunk* (2018) y su secuela, *Frostpunk 2* (2024).

*The Alters* es la historia de Jan Dolski. De varios Jan Dolski, en realidad. O algo así...

La premisa es potente y mantiene puntos en común con películas como *Moon* (Duncan Jones, 2009) y *Todo a la vez en todas partes* (Daniel Kwan, Daniel Scheinert, 2022). Encarnas al referido Jan, quien decide embarcarse en una misión de minería espacial con el propósito de cambiar su vida, hasta ahora llena de malas decisiones y remordimientos.

Al llegar al planeta de destino, la nave se estrella y quedas como el único superviviente. Solo tienes la protección de la colosal base móvil con forma de rueda instalada en el lugar, la cual debes mantener en movimiento para escapar del amanecer de un sol abrasador que calcina todo cuanto toca.

Aunque existe un gran problema: la base es imposible de manejar para una sola persona. La única solución está en el motivo mismo del viaje: el Rapidium, un material capaz de acelerar el tiempo y los procesos biológicos. Con la ayuda de la computadora cuántica de la nave, que guarda copias de la memoria de la tripulación, el protagonista



es capaz de generar clones de crecimiento rápido, denominados Alters. Ellos representan versiones de sí mismo que tomaron decisiones diferentes en momentos cruciales. El que se dedicó a la ciencia. El que permaneció en su pueblo natal. El que lo dejó todo por el amor de su vida. Cada uno llega con sus propias manías, su propio pasado y unas habilidades que el Jan original necesita desesperadamente para sobrevivir.

La propuesta jugable de *The Alters* bebe de los juegos precedentes del estudio. Estamos ante un título de supervivencia y gestión, articulado a partir de tres pilares fundamentales. Por un lado, está el manejo de la base. Construir nuevas salas, como talleres, laboratorios o dormitorios, no es solo una cues-

ción de tener los recursos, sino de optimizar el espacio limitado dentro de la estructura rodante. Cada módulo consume energía y demanda mantenimiento, lo cual obliga a hacer malabares de forma constante.

Para abastecer a nuestro refugio, entra en escena otra parte de la propuesta: la exploración del planeta. Las incursiones las hacemos a pie, equipados con un exotraje y otras herramientas que debemos crear y mejorar. El entorno a recorrer está lleno de peligros y solo tendremos unas horas cada día para investigarlo (minutos en tiempo real), pues en las noches los altos niveles de radiación hacen imposible salir al exterior.

Precisamente son las tareas de explorar y obtener recursos las que *The Alters* trata de

complicar desde un principio, con el objetivo de generar tensión en el jugador; mientras más nos cuesten, la amenaza del amanecer será más inminente y los problemas en la base se intensificarán.

Ahí es donde la gestión de los Alters (el último pilar) adquiere un rol crucial. Destinarlos a la posición idónea aumentará las posibilidades de éxito. El Jan científico será indispensable para investigar nuevas tecnologías, mientras que el Jan técnico podrá reparar los módulos dañados con una eficiencia que ningún otro podría alcanzar, por citar dos ejemplos.

Ahora bien, los Alters no son robots. Si los ignoras o los obligas a trabajar más de la cuenta, se enojarán. Y eso puede llevar a un motín que supondría el fin de la partida. Tu trabajo como el Jan original es mantener la moral alta, mediar en sus peleas y atender sus peticiones.

La historia termina de complementarse con una serie de personajes que llamarán desde la Tierra, los cuales poseen un peso importante en el devenir de los acontecimientos.

Solo por un primer acto que culmina en uno de los momentos más emotivos y genuinamente humanos que ha dado el medio en mucho tiempo, *The Alters* ya merecería la pena. Pero la obra de 11 bit studios va mucho más allá, hasta convertirse en un diálogo íntimo entre el Jan Dolski que somos y todos los Jan Dolski que nunca fuimos.



## La religión del fotograma

A cargo de Julio Martínez Molina @juliomm70

## Atrapados por Jia Zhang-ke

*Atrapados por las mareas* (2024) es el más reciente largometraje del significativo realizador Jia Zhang-ke. El director de 55 años, representante de la llamada Sexta Generación del Cine Chino, lleva algo más de un cuarto de siglo realizando interpretaciones filmicas del proceso de transformaciones que vive su país. Su obra representa mosaico y reflejo de los abarcadores cambios suscitados en la nación asiática.

El cine de Jia constituye una cruz de ficción, docuficción, documental y ensayo audiovisual, generalmente escrita en clave minimalista, alejada del habitual sesgo épico y la intermitente monumentalidad explícitos en la creación de grandes realizadores pertenecientes a la Quinta Generación, a la manera de Chen Kaige y Zhang Yimou.

Ganador del León de Oro en Venecia 2006 por *Naturaleza muerta*, y Premio al Mejor Guión en Cannes 2013 por *Un toque de vio-*

lencia, Jia muestra rasgos reiterados en gran parte de su obra: peculiar atención al paso del tiempo, carácter autobiográfico, exquisita capacidad de observación, ambientación en ciudades del interior de China, tristes personajes desorientados entre la aceleración de la modernidad y la globalización, pocos diálogos, empleo modélico del sonido ambiente, improvisación, relatos de estructuras demandantes de complicidad...

No es una filmografía ortodoxa ni de fácil interpretación la del autor chino, pero una vez el espectador se adentra en su universo, le resulta placentero el seguimiento de tramas como la de *Atrapados por las mareas*, película en la cual Zhang-ke dialoga con parte de su obra precedente y con los temas que le obseden.

El despegue de la trama se remonta al año 2000 en una ciudad noroeste china, sitio donde se conocerán e iniciarán una relación los



Fotograma del largometraje chino *Atrapados por las mareas*.

personajes de Quiao Quiao (asumida por Zhao Tao, esposa y actriz fetiche del realizador) y Guao Bin (Li Zhubin).

El hombre partirá luego hacia otra zona del país, en busca de mejores horizontes, y ella a la larga optará por buscarlo. No obstante, el reencuentro no ocurrirá hasta veinte años después.

Este constituye, en realidad, el pretexto de Jia para configurar un fascinante entramado metatextual que conlleva a pensar su película, también, desde las partes descartadas al editar cintas previas, las cuales ahora emplea, resignifica y pone en tanto instancia elocutiva de su sinfonía visual sobre el decurso del tiempo y de su propia obra.

En *Atrapados...*, erigida sobre la arcilla de las filias de Jia y de material procedente de

*Placeres desconocidos*, *Naturaleza muerta* u otros filmes (rodados en arco que transita de 2001 a 2022), el cineasta fragua una de las propuestas estéticas más originales del año.

Él deja constancia, comparte o regala las estrategias de su metodología personal en un filme que, al tiempo de describir un mundo, le sigue la pista al minuterero de su evolución, en tanto dicho mundo muta constantemente en virtud de cada paso del reloj.

Este, en definitiva, es el cine de Jia: un artefacto que conversa e interactúa con un espacio geográfico y el tiempo. Un dispositivo que alerta a preservar y reposicionar la imagen filmica, so pena de que dichos fotogramas se conviertan en fantasmas evaporados ante el avance apabullante de un presente que, en breve, ya será un mañana.

## Daniela y sus amigos, enfocados en la meta

**Delvis Toledo de la Cruz**  
@DVSToledo

A su mamá, Maidelín Jova Reyes le preocupa este período en el que su hija ha estado alejada de las pistas escolares, pues sabe que del óptimo entrenamiento depende el éxito deportivo de cualquier atleta. Ella es la madre de Daniela Martínez Jova, una niña de 12 años que cursa el primer año de la modalidad de Atletismo en la Eide Jorge Agostini Villasana de Ciefuegos.

A la jovencita —que ya exhibe varias medallas en su casa de la calle Sarduy en el pueblo de Cruces— le apasiona el deporte rey y dice sentirse a gusto en las especialidades del salto de longitud y las carreras con obstáculos. No obstante, afirma que donde está plenamente segura es corriendo los 60 metros planos.

“Empecé a practicar el deporte cuando estaba en tercer grado, en la primaria Fabric Aguilar Noriega. Desde ese tiempo realizábamos bastantes ejercicios físicos, corríamos mucho. Osmany G. López, el profe de atletismo fue quien confió en mí desde el primer momento. Gracias a su empeño me inicié en este camino”, expresó la joven promesa deportiva.

En su corto camino recorrido, Martínez Jova ya posee siete medallas avaladas por su participación activa en eventos provinciales y nacionales; palmarés con cuatro preseas doradas, dos de plata y un precioso bronce obtenido en la edición 61 de los Juegos Escolares Nacionales, que tuvo lugar en la ciudad de Guantánamo el año pasado durante una semana entera. “Fue una competencia muy dura, las niñas de La Habana sin dudas fueron las más preparadas. Más allá del ambiente competitivo, se hicieron buenas amistades que hoy conservo”, afirma.

Después de cursar los estudios en la escuela primaria, la mayor prueba de fuego para ella fue entrar a la Eide viviendo en un municipio distante. Doce alumnos componen el plantel del primer año de Daniela, la mayoría residentes en la ciudad cabecera. “En la escuela el enfoque es mucho más centrado y el rigor en los estudios también. Lo mejor es el apoyo que recibo allí de mis profesores y de los compañeros. Un papel importante ha tenido la entrenadora Annia Mejías, quien es muy exigente conmigo y con el resto de los niños, nos ayuda a tener claras las metas a pesar de las dificultades”, alega la deportista.

Ante el cierre de los centros escolares internos por la crisis que atraviesa la provincia y el país, Daniela y sus amigos han tenido que seguir preparándose en la Tierra de los Molinos con el auxilio de sus mentores. “Aquí son menos difíciles los entrenamientos porque no tenemos las mismas condiciones, pero igualmente sigo practicando con la ayuda de mi antiguo profe Osmany; él nos ha preparado un plan de clases para más o menos realizar las prácticas que demanda la escuela y así no perder la forma y los hábitos.

“Este año probablemente se realicen los

Juegos Escolares, aunque no es seguro todavía que puedan hacerse en junio o julio. Por sí o por no, estamos trabajando con ese objetivo”, asegura.

“Es una niña muy responsable”, dice la madre, mientras nos trae una taza de café durante la entrevista. “Te percatas de ello mucho más cuando, a pesar de los pesares, la ves enfocada en lograr sus metas deportivas, me gusta que sea exigente con ella misma, es ahí donde radica el fuerte interés por lo que le apasiona tanto”, comenta Jova Reyes.

Dayana Litsay G. Fermín y Kevin Rodríguez Ruíz, otros dos pupilos del deporte en la localidad, no se separaron de ella durante la breve charla. La primera dijo sentirse orgullosa de ser amiga de Daniela, “Me inspira a seguir adelante, es de gran ayuda en los entrenamientos. Siento que he mejorado gracias a ella. Mi medalla la obtuve como fondista, gracias también al trabajo con el profe Osmany”.

Por su parte, el vivaracho Kevin rememoró algunos momentos que han pasado juntos desde pequeños, un rasgo que, según él, “ha fortalecido la amistad y nuestras capacidades”. Ambos llevan igualmente en la sangre —al parecer— el atletismo, pues expresaron deseos sus ganas de seguir perfilándose en las carreras de fondo, con las que han obtenido sendas medallas en anteriores campeonatos provinciales.

Si algo quedó claro en la sala de aquella casa, fueron los deseos en las miradas de esos tres niños, quienes ansían volver a las pistas oficiales lo más pronto posible.



Daniela Martínez Jova es una joven promesa del atletismo en el municipio de Cruces.



Kevin, Daniela y Dayana exhiben orgullosos sus medallas. / Fotos: del autor



**Bárbara Milagro Cortellán Conesa**

A más de dos décadas del nuevo milenio, la figura de Fidel Castro Ruz sigue siendo mucho más que un referente histórico. En un mundo convulsionado por la posverdad, la emergencia climática y la disrupción tecnológica, su pensamiento se alza como una brújula ética y política para enfrentar los dilemas del presente. Lejos de anquilosarse en el pasado, sus ideas demuestran una sorprendente vigencia cuando analizamos los grandes retos de la comunicación política, la supervivencia del planeta, el tsunami de las redes sociales y la revolución silenciosa de la inteligencia artificial.

El primer gran desafío es la comunicación política. Vivimos en la era de la inmediatez y la espectacularización, donde el relato se fragmenta en titulares virales y discursos huecos. Fidel nos enseñó que la palabra, para ser revolucionaria, debe estar cargada de verdad y de vínculo con las masas. Su concepto de “la idea” como fuerza motriz —expresado en *La historia me absolverá* o en sus amplias com-

## FIDEL EN EL SIGLO XXI

# Una brújula ante los nuevos desafíos

parencias— contrasta con la política del tuit efímero y el guion calculado. Hoy, frente a las campañas de desinformación y el mercadeo político vacío, recuperar la profundidad argumentativa y la conexión sincera con el pueblo que practicó el líder cubano resulta una lección indispensable.

Quizás el más urgente, el segundo desafío es la crisis ambiental. Para dimensionar su clarividencia, basta remontarse a la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro en 1992. Allí, mientras la mayoría de los mandatarios pronunciaban discursos banales sobre “desarrollo sostenible”, Fidel lanzó una advertencia que la historia ha convertido en profecía: “Una importante especie biológica está en riesgo de desaparecer por la rápida y progresiva liquidación de sus condiciones naturales de vida: el hombre”.

Señaló a los responsables: las sociedades de consumo, que “han saturado la atmósfera con gases que alteran las condiciones climáticas con efectos catastróficos”. Este análisis, que hoy repiten los informes del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC), se adelantó décadas a la alarma social generalizada. El IPCC publicó su primer informe en 1990, pero sus conclusiones fueron minimizadas durante años por las grandes potencias. La activista Greta Thunberg no emergió hasta 2018. Entre la advertencia de Fidel y el *trending topic* global pasaron 26 años. Durante ese cuarto de siglo, el Comandante ya había vinculado siempre el capitalismo depredador con la degradación ambiental, una relación causal que muchos ecologistas occidentales tardaron en asumir por temor a ser tildados de anticapitalistas.

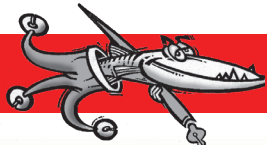
Frente a las falsas soluciones de mercado —créditos de carbono, “crecimiento verde” que no detiene el extractivismo—, el pensamiento fidelista propone un cambio de raíz: la propiedad colectiva de los recursos estratégicos, la planificación racional de la producción y la priorización del bien común sobre la acumulación privada. En Cuba, con el 80 por ciento de su población cerca de la costa y ecosistemas únicos amenazados por el aumento del nivel del mar, esta visión no es teoría, es una hoja de ruta para la ciencia, la educación ambiental y la resiliencia. El legado ecológico de Fidel no pertenece al siglo XX: es un manual de supervivencia para el siglo XXI.

Las redes sociales digitales representan el tercer campo de batalla. Allí se construyen identidades, se movilizan conciencias y se gestan manipulaciones masivas. Fidel, que supo leer el poder de la radio y la televisión en su época, entendió que cada nuevo medio exige una nueva estrategia sin renunciar a los principios. Su máxima de “la batalla de las ideas” adquiere hoy un campo de acción concreto en *Facebook*, *Twitter* o *Telegram*. Frente a las campañas de guerra híbrida que pretenden criminalizar a Cuba, el pensamiento fidelista nos convoca a estar presentes en ese ecosistema, a contraargumentar con inteligencia, usar el algoritmo como herramienta para movilizar la solidaridad internacional y desmontar la mentira con datos, historia y razón. Porque Fidel nunca le tuvo miedo a la complejidad; supo que las ideas claras, bien expresadas, terminan por abrirse paso incluso en medio del estruendo informativo de las plataformas digitales.

El cuarto desafío, la inteligencia artificial (IA), parece ajeno a su época. Sin embargo, fue quien más insistió en que el futuro del socialismo pasaba por la ciencia y la innovación tecnológica. Impulsó la biotecnología cubana en los años 80, cuando era una apuesta improbable y hasta ridiculizada. Su frase cobra hoy especial relevancia: “El futuro de la humanidad tiene que ser necesariamente un futuro de hombres de ciencia”. La IA plantea dilemas éticos de primer orden: ¿quién controla los datos? ¿Para qué se entrenan los algoritmos? ¿Se profundizarán las desigualdades o se pondrá la tecnología al servicio del bien común? El pensamiento anticapitalista de Fidel nos advierte contra una IA que sirva al mercado y no al ser humano: una inteligencia artificial que discrimine, manipule la voluntad popular o convierta a las personas en mercancías predecibles. La batalla por un algoritmo ético, soberano y transparente es también una batalla ideológica. Y nos dejó la premisa clara: ciencia con conciencia.

En la Cuba de hoy, invocar a Fidel no significa anclarse en el pasado, sino reconocer que sus ideas —defensa de la justicia, alerta temprana, apuesta por la ciencia— tienen aplicaciones prácticas para los desafíos del presente. El perfeccionamiento del modelo económico y social, la actualización de los mecanismos de participación, la lucha contra las campañas de descrédito y la búsqueda de soluciones propias encuentran en las raíces fidelistas un arsenal de principios: el rechazo al dogma, la confianza en la inteligencia colectiva y la vocación internacionalista.

Por eso, a cien años de su natalicio, el pensamiento de Fidel Castro conserva toda su vigencia. No consiste en respuestas fijas, sino en una forma de enfrentar los problemas: analizar con dialéctica, mantenerse alerta, transformar sin miedo y no renunciar a la certeza de que un mundo mejor es posible. En este siglo XXI convulso, tomar sus ideas como guía no es mirar al pasado: es la vía más audaz para construir el futuro.



## La Picúa



## Los gemelos

Por : Villafaña

